

Impacto de la migración japonesa en las relaciones comerciales entre Brasil y Japón.

PhD. Ana Magdalena Figueroa Figueroa
y Msc. Gracia Ivonne Bonilla Morán¹

Introducción.

La historia migratoria de Japón hasta el siglo XIX muestra como Hawái y América del Norte eran los principales destinos, dado el patrón muy común, encontrada en la bibliografía, en el cual puede verse que en muchos casos la migración se da desde un país menos desarrollado hacia uno que lo es más. Sin embargo, esta tendencia cambió al principio del siglo XX, cuando la migración japonesa se movió hacia países como México, Perú, Brasil y Argentina, debido a que estos países representaron oportunidades reales para los extranjeros de enriquecerse rápidamente.² Endoh³ describe cómo después de un periodo de

1 Ana Magdalena Figueroa Figueroa. Magister en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad Chosun en Corea del Sur. PhD en Relaciones Internacionales por la Universidad de Sao Paulo en Brasil. Investigadora post-doctoral en el Centro Brasileiro de Análisis y Planificación en Sao Paulo, Brasil. Sus temas de investigación incluye: el Este Asiático, migración internacional, desarrollo humano, globalización, democracia y economía política internacional.

Gracia Ivonne Bonilla Morán. Licenciatura en Relaciones Internacionales en Universidad de El Salvador. Maestría en Comercio Internacional en Universidad de Woosuk en Corea del Sur. Maestría en Estudios Internacionales en la Universidad Nacional de Chengchi en Taiwan. Trabajo actual en Facultad de Ciencias Económicas de UES como Coordinadora de la Unidad de Vinculación Universidad- Sociedad. Líneas de Investigación: cooperación internacional al desarrollo, Este Asiático, ciencias sociales, políticas y económicas.

2 Toake Endoh, *Exporting Japan. Politics of Emigration toward Latin America*. (University of Illinois Press, 2009), 3.

3 Ibid.

poca migración, se puede observar una nueva ola en la migración japonesa hacia América del Sur y el Caribe a partir de 1952.

En la actualidad, los descendientes de japoneses en Brasil son aproximadamente 2 millones de personas,⁴ fruto de la migración que comenzó a inicios del siglo XX, siendo la mayor diáspora japonesa en el mundo. Dicha diáspora es considerada en este ensayo como la base del capital social que marcó el camino hacia el establecimiento de las relaciones comerciales entre Brasil y Japón que dichos países gozan hoy en día. Más concretamente, este ensayo busca responder a la siguiente pregunta: ¿Qué papel tuvo la migración japonesa en el establecimiento y desarrollo de las relaciones comerciales entre Brasil y Japón? Para responder esta pregunta, este ensayo se guía por la teoría del capital social, la cual es explicada en la sección 3.

I. Hipótesis.

La hipótesis se deriva de la teoría del capital social, la cual establece que la organización social facilita la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo.⁵ En este caso, nuestra hipótesis es que el comienzo de la migración japonesa hacia Brasil, incentivada en principio por el gobierno japonés y su consecuente incremento, dio lugar al crecimiento del capital social (red de nacionales japoneses - *Nikkeijin*) que coadyuvó al establecimiento de un vínculo entre ambas naciones que permitió el desarrollo de relaciones comerciales hasta alcanzar el nivel que gozan en la actualidad.

Dada la distancia, sus diferencias culturales y diferentes idiomas, esta relación se caracterizó por el desinterés mutuo. Si la enorme migración japonesa hacia Brasil hubiese estado ausente, las relaciones comerciales entre ambas naciones probablemente hubiesen demorado mucho más tiempo en

4 Ministério de Relaciones Exteriores de Brasil, *Japão*, Disponible en <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/ficha-pais/5284-japao>. Última visita 15/07/2019.

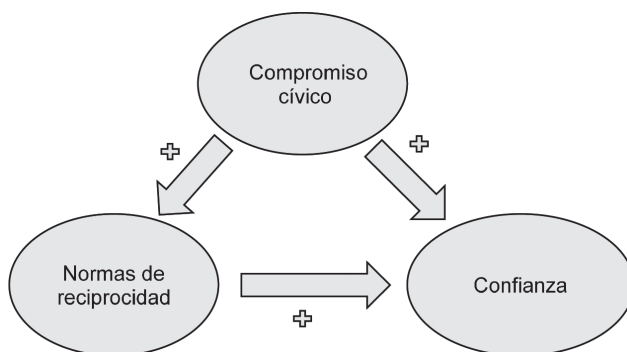
5 Robert Putnam, «Bowling alone: America's declining social capital». *Journal of democracy*, No.6 (1995): 65-78.

establecerse y alcanzar la presente envergadura. Dado que Japón desarrolló un interés particular en América Latina debido a su abundancia en recursos naturales, dicho acercamiento se daría de una forma u otra. Es así como en este ensayo se busca explicar el impacto del capital social japonés en Brasil en dicho acercamiento comercial.

II. Teoría del Capital Social.

La teoría del capital social, o *social capital theory*, es definida por Putnam como redes sociales que facilitan la colaboración entre individuos para alcanzar un fin común, para lo cual la confianza y normas de reciprocidad son básicas, tal como lo ilustra la Figura 1.⁶

Figura 1. Relaciones causales de los elementos del concepto de capital social de Putnam



Fuente: Elaborado por los autores basado en Häuberer (2011, 59)⁷.

Aunque en muchas sociedades estos elementos no se ven muy a menudo, en la sociedad japonesa sí están presentes. Los japoneses gozan de una sociedad cohesionada, muy homogénea y con altos índices de confianza y reciprocidad, alta moralidad, alto sentido del deber y mucho respeto. Estos

6 Robert Putnam, «Bowling...», 67, Robert Putnam, «Social capital: Measurement and consequences». Canadian Journal of Policy Research, No 2 (2001): 41-51.

7 Julia Hauberer, *Social Capital Theory: Towards a Methodological Foundation* (Springer Fachmedien Wiesbaden GmbH. VS Verlag für sozialwissenschaften, 2011).

elementos son derivados en gran parte de filosofías arraigadas a su cultura, tales como el budismo y taoísmo.⁸ Estando fuera de su país, en este caso en Brasil, la comunidad japonesa se ha mantenido cohesionada y fiel a sus valores, facilitando un vínculo con su país de origen al mismo tiempo que con su país receptor. Los lazos de la comunidad japonesa en Brasil con su país de origen se dieron por medio de cartas y visitas, las cuales se han ido incrementando gradualmente a la par del avance tecnológico como el internet y la reducción de precios en los vuelos comerciales.

Es así como esto ha contribuido a la creación de *networks* o redes de migrantes, las cuales han coadyuvado a la disminución de los costos de migración y los choques culturales, al mismo tiempo que han facilitado el proceso de asimilación de la nueva cultura mientras comparten su lenguaje, estilo de vida, comida y costumbres con otros miembros de dicha red. A esto, Endoh⁹ le llama capital social. Como Endoh explica, las remesas también fueron de vital importancia dado que sirvieron para desarrollar capital laboral y para costear los viajes desde y hacia ambos países; al mismo tiempo que impresionaron y convencieron a los japoneses de la idea de que podían hacerse ricos en el exterior.¹⁰ Esto aumentó considerablemente la diáspora japonesa. Como resultado, el argumento de Epstein y Heizler¹¹ se cumple cuando explican que cuando el número de migrantes de un sólo origen aumenta, también aumenta la probabilidad de que el país de destino tenga más comercio internacional con el país de origen de dichos migrantes. De esta forma, el capital social que se forma a raíz de estos *networks* tiene el poder de beneficiar ambos países.

De acuerdo a Putnam, la calidad social es más alta si existe una red fuertemente unida de relaciones sociales recíprocas dado que los individuos

8 Richard Fletcher y Tony Fang, «Assessing the impact of culture on relationship creation and network formation in emerging Asian markets». *European Journal of Marketing*, No 40(2006): 430-446.

9 Endoh, *Exporting...*, 5.

10 Endoh, *Exporting...*, 4.

11 Gil Epstein y Odelia Heizler, «The Formation of Networks in the Diaspora». *International Journal of Manpower*, No 37 (2016): 1136-1153.

generan relaciones que apoyan sus propios intereses. Por otra parte, el capital social es ventajoso para el Estado y el mercado, dado que el capital social es importante para la estabilidad, la eficacia de los gobiernos y el desarrollo económico que el capital físico y humano.¹²

2.1. Elementos del capital social.

Según Putnam, el capital social persiste si prevalece la confianza en las relaciones. La confianza es generada en las redes de compromiso cívico y vía normas de reciprocidad constituyendo dos tipos adicionales de capital social. Cuanto mayor sea el nivel de confianza mutua en una comunidad, más alta será la probabilidad de cooperación.¹³ Hauberer explica que la más importante expectativa sobre la sociedad civil es que ésta fortalece el desempeño de la democracia del Estado.¹⁴ Las asociaciones son escuelas de democracia, ellas desarrollan virtudes como la solidaridad y la participación entre los ciudadanos y socializa a los individuos activos entre los miembros de la comunidad. Cuanto mayor sea la densidad de tales redes en la comunidad, más probable será que los ciudadanos cooperen y alcancen una ventaja común. Las redes implican este efecto fuerte debido a que éstas incrementan los costos potenciales de mala conducta en cada transacción individual.¹⁵

Las normas surgen, si una acción tiene costos externos similares para varios actores, si los derechos de control de los mercados no pueden establecerse fácilmente y si un actor individual no puede comprometerse exitosamente en el intercambio de derechos de control. Las normas que crean la confianza social disminuyen los costos de las transacciones y facilitan la cooperación. La

12 Hauberer, *Social Capital...*, 54.

13 Robert Putnam, *The Prosperous Community: Social Capital and Public Life*. In: *The American Prospect*. (Online Edition N. 4 (1993): 11-18.

14 Hauberer, *Social Capital...*, 54.

15 Hauberer, *Social Capital...*, 55.

característica más importante de estas normas es la reciprocidad. La reciprocidad misma puede ser equilibrada o generalizada.¹⁶

La reciprocidad equilibrada indica el intercambio de bienes del mismo valor. En el caso de la reciprocidad generalizada, prevalece en todo momento un desequilibrio de relaciones de intercambio sostenibles. La reciprocidad generalizada significa que la gente se ayudará mutuamente sin esperar un servicio inmediato a cambio. Por así decirlo, las interacciones sociales ayudan a resolver el dilema de la acción colectiva. Las normas de reciprocidad generalizada conducen a un comportamiento de confianza en situaciones que la gente normalmente no lo tendría.¹⁷

A través de la teoría de capital social queda claro la importancia del establecimiento de redes conformadas por individuos, las cuales funcionan mediante, básicamente, la confianza y normas de reciprocidad, llegando a constituir un elemento clave en la consolidación de relaciones de relevancia, así como sucedió entre Brasil y Japón.

III. Migración japonesa hacia Brasil.

Los japoneses comenzaron a migrar a Brasil a principios del siglo XX. Brasil experimentó una enorme necesidad de trabajadores para las plantaciones de café a partir de 1908 dando lugar al inicio de la migración japonesa hacia Brasil con 781 migrantes a bordo del barco *Kasato-naru*.¹⁸

Sin embargo, esta emigración de Japón a Brasil no fue un acto aislado, formaba parte de un movimiento migratorio de carácter internacional, que duró desde comienzos del siglo XIX hasta la tercera década del XX. Varios factores influyeron, directa o indirectamente, en este movimiento de la población: cambio notable en el ritmo del crecimiento del mismo; la difusión del conocimiento

16 Robert Putnam, «Bowling...», 67

17 Robert Putman, «The Prosperous...», 12.

18 Arlinda Nogueira, «Japanese immigration in Brazil». *Diogenes*, No 48 (2000): 45-55. http://www.cenb.org.br/articles/display_pt/207

geográfico, sobre todo en relación con las Américas; el desarrollo de medios de transporte; profundas modificaciones en los medios de producción y también problemas políticos, religiosos y sociales. Los cambios experimentados en las zonas rurales y el empleo de máquinas en la industria con frecuencia dieron lugar a situaciones sensibles, incluso desastrosas, tales como el desempleo.¹⁹

Por otro lado, es importante destacar que la intervención del gobierno japonés fue un elemento clave en la migración japonesa, el cual manejó la migración como una política estratégica nacional (*kokusaku*) para combatir la sobrepoblación, el desempleo y la pobreza que empeoraba en Japón a principios del siglo XX.²⁰ Por otro lado, el gobierno del estado de Sao Paulo también se vio vinculado en esta migración dada la necesidad de trabajadores. En este sentido, Nogueira²¹ explica cómo el subsidio de los costos de viaje fue un anzuelo que el gobierno del estado de Sao Paulo usó para atraer a trabajadores japoneses.

Para Japón, el capital social formado por su diáspora en Brasil era tan importante que en 1937 se fundó la *Japan-South Manufacturing Co.*, con una subsidiaria en Brasil llamada *Bratac* con un fuerte énfasis en la diáspora japonesa en Brasil. Esta compañía tenía 5 objetivos específicos, entre los que figuran la adquisición de tierra; provisión de capital para propósitos de migración y facilidades de ahorro para los migrantes; compra, procesamiento y comercialización de productos procedentes de los migrantes; provisión de productos necesarios para los migrantes; e iniciativas necesarias para el desarrollo de los migrantes japoneses fuera de su país.²²

Los pioneros inmigrantes japoneses tuvieron muchas dificultades debido a sus diferencias en cuanto a apariencia física, lenguaje, comida, costumbres y forma de trabajar. A esto se unió el rechazo de varios sectores de

19 Nogueira, «*Japanese...*»,45.

20 Henri Delanghe, «The Origin of Significant Japanese-Brazilian Trade and Investment Relations: Origin, Content and Consequences of the 1935 Japanese Trade Mission to Brazil». *Center of Economic Studies Discussion Paper Series*, 99, 1999. | Nogueira, «*Japanese...*»,45. | Endoh, *Exporting...*, 4

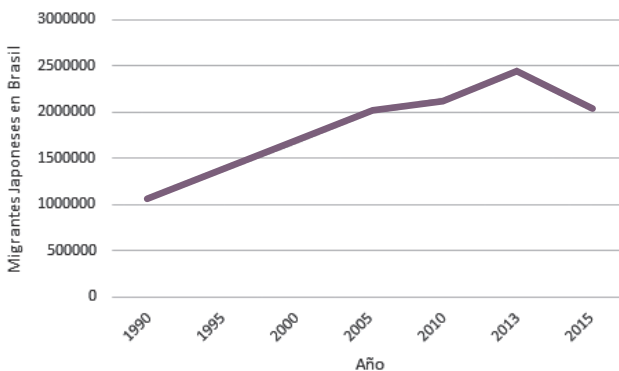
21 Nogueira, «*Japanese...*»,46.

22 Delanghe, «*The Origin...*»,23.

la población brasileña dado el aislamiento de los japoneses, la política migratoria de 1934 que limitaba la entrada de no más del 2% respecto a la migración total para cada etnia y la situación incómoda de los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial debido a que Brasil se unió al grupo de los aliados. Sin embargo, poco a poco los migrantes japoneses fueron escalando en el sector comercio hasta diversificar sus negocios en la ciudad de Sao Paulo, provocando así una migración de las zonas rurales a las zonas urbanas. Mientras tanto, sus descendientes comenzaron a estudiar en universidades brasileñas y a casarse con locales, mezclándose entre la población local y aumentando la calidad de su capital social logrando así un vínculo muy fuerte entre las dos naciones.²³

En el Gráfico 1 se puede observar el número de migrantes y descendientes de migrantes japoneses en Brasil desde 1990 hasta 2015. Se ve cómo este capital social se va formando y va siempre en aumento, inclusive después de la crisis económica asiática de 2009. Sin embargo, se registra un declive a partir de 2013, lo cual coincide con el declive en el comercio bilateral mostrado en el Gráfico 2. Esto puede ser una evidencia clara de la relación directa entre el capital social nipones en Brasil y el comercio bilateral entre Brasil y Japón.

Gráfico 1. Migrantes Japoneses en Brasil, 1990-2015.



Fuente: Elaborado por los autores basado en datos Knoema²⁴.

²³ Nogueira, «Japanese...»,50.

²⁴ Disponible en <https://knoema.com/IMSTMG2014/international-migrant-stock-at-mid-year-by-sex-and-by-major-area-region-country-or-area-1990-2015?regionId=BR&action=export>

A través de estos antecedentes de las migraciones japonesas a Brasil, puede verse cómo surgió el interés en Japón en el envío de su gente al país sudamericano para fines económicos, en donde, al mismo tiempo, necesitaban de recurso humano para realizar determinadas labores.

IV. Establecimiento de las Relaciones Comerciales entre Brasil y Japón.

Según Delanghe,²⁵ la comunidad japonesa pasó a tener mayor importancia después que los precios del café colapsaron en 1930 y comenzaron a dedicarse al cultivo de algodón. Para 1936, la comunidad japonesa era responsable por un 56% del cultivo de algodón en Sao Paulo, y 30% del cultivo total nacional de algodón. Cabe destacar que Delanghe²⁶ argumenta que el verdadero punto significativo del comienzo de las relaciones de comercio e inversiones entre Brasil y Japón comenzó en 1935, cuando una misión comercial japonesa llegó a Brasil consiguiendo un aumento considerable en las relaciones comerciales y de inversión en el cultivo de algodón entre ambos países. Según el autor, esto fue posible debido a la cooperación público-privada, hacia varias empresas niponas y a la comunidad migrante japonesa radicada en Brasil.²⁷

Ya en 1985 Brasil y Japón habían establecido sus relaciones diplomáticas por medio del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.²⁸ Para 2001, Brasil ya era el segundo mayor destino de las exportaciones japonesas en América Latina, cifra que se mantiene hasta 2016, mientras que para el mismo año, Brasil era la segunda mayor fuente de importaciones japonesas en América Latina.²⁹

25 Delanghe, «*The Origin...*»,14.

26 Delanghe, «*The Origin...*»,2.

27 Delanghe, «*The Origin...*»,2.

28 Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Itamaraty. Disponible en <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/ficha-pais/5284-japao>. Última visita en 15/5/2017.

29 World Integrated Trade Solution. Disponible en <http://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/JPN/Year/1994/TradeFlow/EXPIMP/Partner/BRA/Product/all-groups>. Última visita 15/5/2017.

Para 2016, Japón era el tercer mayor socio comercial de Brasil en Asia y el séptimo en el mundo.³⁰ Hoy en día hay aproximadamente setecientas empresas japonesas en Brasil, lo que dio origen a una propuesta que está en discusión sobre un acuerdo comercial que surgió como iniciativa de los empresarios brasileños y japoneses, la Confederación Nacional de la Industria – CNI, y la federación de industrias de Japón (*Keidanren*). Dicho acuerdo comercial tiene como fin eliminar las barreras comerciales y crear reglas únicas para facilitar ventas e inversiones.³¹

Las importaciones japonesas desde Brasil están concentradas básicamente en productos primarios (minerales de hierro y sus concentrados, carne de pollo congelada, maíz en granos, café, aluminio y soja), mientras que las exportaciones japonesas para Brasil son constituidas por productos manufacturados (partes y repuestos para vehículos y tractores, automóviles, instrumentos de medida, rodamientos y engranajes, partes de motores).³² Como puede verse en el Gráfico 2, las importaciones japonesas son mayores que las exportaciones, generando un superávit comercial para Brasil y un déficit para Japón. También se puede ver en dicho gráfico una caída progresiva en el comercio bilateral desde 2012, coincidiendo con la caída en el número de migrantes japoneses en Brasil mostrado en el Gráfico 1.

Por otro lado, Japón también ha inyectado capital en Brasil, no sólo por medio de la inversión extranjera directa (IED), sino también por medio de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Dado que Brasil está clasificado como un país de renta per cápita media-alta, es receptor de la AOD nipones sobre todo por medio de préstamos y colaboración técnica. Esta ayuda también se da por medio de ayuda para la reducción de la deuda externa y realización de ajustes

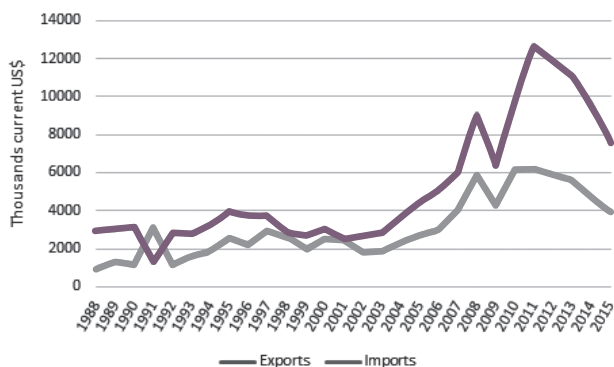
30 Centro de Estudos Brasileiros. Os Migrantes Japoneses e suas Famílias no Brasil. Disponible en http://www.cenb.org.br/articles/display_pt/207 Última visita 15/5/2017.

31 Kiyoshi Harada, *Comercio Exterior entre Japón y América Latina*. (Harada Advogados, 2017) Palestras.

32 Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Itamaraty. Disponible en <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/ficha-pais/5284-japao>. Última visita en 15/5/2017.

estructurales.³³ Japón tiene el sexto mayor stock de IED en Brasil, llegando a 26.800 millones de dólares en 2014.³⁴

Gráfico 2. Exportaciones e importaciones japonesas hacia Brasil.



Fuente: Elaborado por los autores basado en datos del Banco Mundial.³⁵

4.1. Retorno de los Nikkei a Japón y su consecuente impacto.

No obstante, el desarrollo de estas relaciones comerciales entre Brasil y Japón no sólo se debieron a las migraciones japonesas a Brasil, sino también a las migraciones de la población *Nikkei* - o población japonesa emigrada y sus descendientes - a Japón, las cuales se dieron principalmente en la época de la crisis económica por la que estaba pasando Brasil a principios de los años 1980. En contraste, la economía japonesa estaba en auge. Consecuentemente, a mediados de los 80, algunos de la primera y segunda generación de inmigrantes *nikkei* comenzaron a visitar Japón para buscar mejores empleos.³⁶

33 César Ross, «La política exterior japonesa hacia América Latina y el Caribe: Entre la cooperación y los negocios». Atenea (Concepción), No 505 (2012): 185-217.

34 Centro de Estudos Brasileiros. Os Migrantes Japoneses e suas Familias no Brasil. Disponible en http://www.cenb.org.br/articles/display_pt/207 Última visita 15/5/2017.

35 Disponible en <http://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/BRA/Year/1994/TradeFlow/EXPIMP/Partner/JPN/Product/all-groups>

36 Koji Sasaki, *Between Emigration and Immigration: Japanese Emigrants to Brazil and Their Descendants in Japan*. Universidad de Tokyo. Yamashita et al., eds. *Transnational Migration in East Asia*. (Senri Ethnological Reports, 2008).

Así, el número de los *nikkei* aumentó gradualmente a medida que las empresas japonesas descubrieron en el Nikkeijin brasileño una “nueva reserva de mano de obra” y las agencias de viaje *Nikkei* en Brasil y los corredores de empleo en Japón comenzaron a desarrollar un complejo sistema de contrato de trabajo a finales de los años ochenta. Tanto las empresas japonesas como los Nikkeijin se beneficiaron de esta “migración de retorno”, y las necesidades crecientes dieron lugar a una serie de actividades de cabildeo por parte de políticos locales en las prefecturas japonesas, por congresistas nikkeis y líderes inmigrantes en Brasil, con el objetivo de resolver los problemas relativos a este flujo de recurso humano.³⁷

El número de entradas a Japón provenientes de Brasil creció drásticamente después de que el Ministerio de Justicia japonés implementara la nueva Ley de control de inmigración y reconocimiento de refugiados en junio de 1990. Esta ley prevé la expedición de “visados de residencia de larga duración” a la comunidad de Nikkeijin en el país hasta la tercera generación con sus cónyuges no Nikkeijin. Esto permitió que los Nikkeijin trabajaran en Japón y resultó en la creación de un gran sistema de contratación de mano de obra a través del cual decenas de miles de trabajadores de habla portuguesa fueron reclutados en Brasil para trabajar en pequeñas y medianas fábricas japonesas. Sólo 2.000 residentes de nacionalidad brasileña se habían registrado en 1985, cifra que aumentó a 148,000 en 1992. En 2006, el número era de 312.900, aumentando así el capital social nipo-brasilero.³⁸

Los efectos económicos de este capital social sobre la comunidad emisora en Brasil fueron significativos. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, las remesas de los *Dekasseguis* (trabajadores temporales en Japón) hacia Brasil llegó a US\$ 2.600 millones en 2006, representando el 37% del monto total de las remesas a Brasil desde el exterior. Este dinero tiene un impacto

37 Sasaki, *Between Emigration...*, 56.

38 Sasaki, *Between Emigration...*, 57.

significativo en el desarrollo de la economía local.³⁹ Dichas remesas son enviadas al sector productivo, no así al gasto personal. Esa es la diferencia con la remesa de los trabajadores brasileños en otros países.⁴⁰

Otro estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo en 2004, reveló que Japón se ubica como la segunda fuente de remesas para América Latina después de Estados Unidos, y que las remesas de los japoneses hacia América Latina superan la cantidad total enviada desde todos los países europeos a la misma región.⁴¹

Por otro lado, de acuerdo a Sasaki,⁴² el repentino aumento del capital social en las ciudades provinciales industriales japonesas permitió la conformación de una comunidad predominantemente lusófona⁴³. Ciudades como Toyota, Hamamatsu, Oizumi y Ohta se han convertido en centros de clase mundial de automóviles y fábricas electrónicas. Los residentes brasileños *nikkei* se concentraron en estas ciudades, sobre todo en trabajos de “3K” (*kiken, kitanai, kitsui* - “peligrosos, sucios y demandados”), tales como el ensamblaje de partes o líneas de producción de alimentos preparados. En estas ciudades, los visitantes pueden encontrar fácilmente tiendas llenas de productos brasileños ofreciendo servicios en el idioma portugués.

Puede observarse lo transcendental que fueron ambas migraciones: la japonesa hacia Brasil y la Nikkeijin hacia Japón, conformada por japoneses y sus descendientes que vivían en Brasil; en el establecimiento y desarrollo de las relaciones diplomáticas, comerciales y de inversión entre ambos países a pesar de la distancia, las diferencias culturales e idiomas.

39 Sasaki, *Between Emigration...*, 57.

40 Sasaki, *Between Emigration...*, 58.

41 Sasaki, *Between Emigration...*, 58.

42 Sasaki, *Between Emigration...*, 58.

43 Derivado del término “lusofonía”, el cual consiste en un conjunto de países cuyo idioma oficial es el portugués, los cuales son los siguientes: Portugal, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Angola, Mozambique, Timor Oriental y Santo Tomé y Príncipe. Disponible en: <https://www.ecured.cu/Lusofon%C3%ADa>. Última visita 15/7/2019.

V. Discusión y consideraciones finales.

La comunidad japonesa en Brasil es la diáspora japonesa más grande en el mundo, lo cual implica que posee un enorme capital social con mucho poder de negociación. Esto es de vital importancia a la hora de negociar con un país enorme y rico en recursos naturales, y que se beneficia enormemente de dicho capital social. Por ejemplo, Delanghe⁴⁴ describe cómo en 1935 los japoneses insistieron muchísimo en extender las relaciones comerciales entre Japón y Brasil, no sin antes resolver los problemas referentes a la migración japonesa en el país sudamericano. El gobierno japonés tenía muy claro su objetivo al manejar la migración japonesa hacia Brasil como una política estratégica nacional, dado que en su visión, la migración era la mejor manera de promover industrialización y aumento de capital en Japón debido a que la diáspora japonesa enviaría remesas a casa, y al mismo tiempo proveería las materias primas necesarias para desarrollar sus productos.⁴⁵

Asimismo, es importante destacar el fenómeno de la migración del Nikkeijin brasileño a Japón desde la perspectiva de su sociedad emisora en Brasil, lo cual revela las conexiones continuas entre el capital social brasileño y japonés, así como su consecuente desarrollo productivo y comercial. En tal sentido, la historia de la emigración pasada de Japón y su creación de una comunidad japonesa en Brasil proporciona un contexto necesario para entender la migración contemporánea de Nikkeijin brasileño a Japón.

Por otra parte, tal y como lo explica el SELA,⁴⁶ para Japón son muy importantes sus importaciones de materias primas, las cuales en su mayoría son importadas desde América Latina. Debido a esto, para Japón el hecho de ampliar y fortalecer sus relaciones de cooperación, inversión y comercio constituye una

44 Delanghe, «*The Origin...*»,15.

45 Delanghe, «*The Origin...*»,17.

46 Sistema Económico de América Latina y del Caribe.

política diplomática y económica de vital importancia.⁴⁷ Es precisamente por este motivo que Japón se ha tomado muy en serio el fortalecer sus relaciones con países clave de América Latina, y en especial con Brasil, dada la magnitud de su capital social japonés trabajando y coadyuvando al fortalecimiento del lazo comercial entre Japón y Brasil, así como también para encontrar maneras de modernizar las exportaciones brasileñas hacia Japón y facilitar el intercambio de conocimiento y experiencia.⁴⁸

Asimismo, cabe destacar que también para Brasil es de vital importancia fortalecer sus relaciones comerciales con Japón, dados los avances tecnológicos a los que tienen acceso por medio de dichas relaciones, y que, sin duda, han ayudado a Brasil en momentos claves de su crecimiento económico y a desarrollar tecnologías que dañan menos el medio ambiente. Un ejemplo claro de ello es el desarrollo de redes eléctricas inteligentes que ayudan a un mejor y más inteligente consumo de energía eléctrica, proyecto llevado a cabo gracias al JICA,⁴⁹ o la iniciativa japonesa de contribuir a solucionar el problema de seguridad alimentaria, para lo cual Brasil, Argentina y Paraguay han sido considerados por Japón para colaborar en este sentido. Otro ejemplo es la cooperación e inversión japonesa en operaciones brasileñas de bio etanol, en una búsqueda por fuentes de energía limpia, con lo cual no sólo se benefician ambos países, sino también a largo plazo, el medio ambiente en general.⁵⁰ No en vano se han registrado numerosas misiones comerciales japonesas en Brasil y viceversa (ver anexo 1).

47 SELA, «Las Relaciones Económicas de Japón con América Latina y el Caribe. Nuevos Senderos de Crecimiento y Países Emergentes». (XXXIX Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano Caracas, Venezuela. 27 al 29 de noviembre de 2013.)

48 SELA, «Las Relaciones...», 84.

49 *Japan International Cooperation Agency*.

50 SELA, «Las Relaciones...», 41.

